

La experiencia de las familias en la educación remota en 2020.

Viviana Hojman, Verónica Villarroel y Daniela Bruna
Centro de Investigación y Mejoramiento de la Educación (CIME)
Roberto Melipillán, Facultad de Psicología
Universidad del Desarrollo

El traslado de la educación escolar a los hogares, producto de la pandemia COVID-19, ha generado una serie de desafíos tanto para las instituciones educativas como para las familias. En relación a los distintos niveles de escolaridad y en distintos contextos y dependencias, los desafíos para adultos, docentes y familiares, ha adquirido formas distintas. La nueva relación, donde las familias “apoyan” la educación de los hijos e hijas en las casas, exige nuevas condiciones de relación y depende en gran medida de la relación previa que estaba establecida entre estas dos instituciones.

La investigación en el área ha mostrado que la relación entre la familia y la escuela se relaciona de manera directa con los resultados de aprendizaje de los estudiantes, tanto de contenidos como de desarrollo socio-emocional. Sin embargo, también ha mostrado que la relación entre estas dos áreas no está exenta de desafíos, construir una buena relación implica generar un sentido de trabajo conjunto, generar las condiciones para que puedan participar, sientan que saben hacer lo que se necesita, definan lo que le toca a cada parte. Esta relación muchas veces tiene tensiones dado que estas condiciones no se trabajan, no se establece una forma de relación donde haya un encuentro entre lo que la escuela y las familias esperan y pueden hacer. La pandemia tensionó de una nueva manera esta relación, hizo que la educación se trasladara a un formato virtual en las casas y eso redefinió las condiciones y expectativas.

En Centro de Investigación y Mejoramiento de la Educación (CIME) de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo realizó un estudio sobre este tema. Fueron encuestados 661 apoderados (16% hombres y 84% mujeres) entre septiembre y octubre de 2020 a través de una encuesta online que indagaba sobre su experiencia de educación remota. Contestaron familiares de 14 regiones del país, el 29,8% de ellos pertenecía a la región Metropolitana y el 37,8% a la región del Biobío, del resto de las regiones el número de personas que respondió fluctuó entre un 0.3 y 8% de participación. El 50,8% de quienes contestaron la encuesta tenían entre 40 y 49 años y el 32,5% entre 30 y 39 años. En relación con la edad de los pupilos de los encuestados, El 92,1% de los estudiantes cursaba enseñanza media, el resto de distribuía entre 6°, 7°, y 8° básico. El 51% de los estudiantes estudiaba en colegios de dependencia particular pagada, 32,1% en colegios de dependencia particular subvencionada y un 15,3% colegios municipales.

Sobre las condiciones tecnológicas de los hogares para implementar la educación a distancia

En el contexto de pandemia, donde las clases se trasladan hacia los propios hogares, se hace necesario conocer cuáles son las condiciones tecnológicas con que se cuentan. De acuerdo a los entrevistados, la mayor parte de las familias (84,6%) reporta que los niños cuentan con un computador, fijo o portátil, para hacer su trabajo escolar. Le sigue el uso de teléfono inteligente (con un 58,9% de las menciones) y luego una Tablet o Ipad (18,6%). En este punto, sin embargo, hay

una diferencia importante entre dependencias escolares. **El uso de computadores es más amplio en las dependencias particular (88,7%) y particular subvencionado (86,3%) mientras baja en el contexto municipal (69,3%). Al mismo tiempo, cambia el uso de teléfonos como medio para el aprendizaje, reportan su uso en un 78,2% de las familias de colegios municipales, 63,2% de particulares subvencionados y solo en un 50,4% de las familias de colegios particulares.**

Las familias reconocen como los medios más usados para la generación de clases las plataformas virtuales como classroom, meet o zoom (92,6% de las menciones). Luego, con 23% de las menciones, los estudiantes usan Whatsapp o Messenger para su aprendizaje. En este punto, también se encuentran diferencias entre dependencias administrativas: **los colegios municipales usan muchos más whatsapp para aprender que sus pares, 55,4% versus 22,2% y 13,6% los establecimientos particulares subvencionados y particulares respectivamente. Al mismo tiempo, en uso de plataformas se reporta más uso en los colegios particulares (96,7%) que en los particulares subvencionados (94,3%) y Municipales (77,2%).**

En promedio, la calidad de conexión a internet varía entre dependencias, en una escala de 1 al 5, donde 5 es excelente, **los apoderados de colegios particulares evalúan su conexión con un 3,8; mientras los de colegios particulares subvencionados lo hacen con un 3,6 y los de colegio municipales con un 3,3. En este último grupo además aumenta la variabilidad, por lo tanto, hay más diferencias entre familias.**

En general las familias evalúan que los niños casi siempre tienen las condiciones adecuadas para poder llevar a cabo su educación de manera online (promedian 4,3 en una escala donde 1 es nunca y 5 es siempre), pero como se vio en el análisis pormenorizado hay diferencias concretas entre dependencias.

Sobre la posibilidad, condiciones y apoyo a las familias para la educación a distancia

El cambio a las clases remotas ha traído consigo la demanda a las familias por organizar condiciones y posibilidades que permitan a los estudiantes aprender, así, no sólo se describe la necesidad de tener tecnología, conexiones y programas, también se requeriría del apoyo de las familias.

Durante las clases remotas del año 2020, el 58% de los apoderados encuestados no estaba trabajando presencialmente, 18,5% trabajaba presencialmente entre 1 y 4 horas y el resto 23% trabajó más de 4 horas diarias. En términos de teletrabajo, el 62% reporta teletrabajar entre 1 y 4 horas diarias, el 29% entre 5 y 8 horas y el 9% teletrabaja más de 8 horas.

Junto con el trabajo, otro ítem que usa parte importante del tiempo de los encuestados son las labores domésticas. 40,1% reporta usar menos de 2 horas diarias para las labores de las casas, mientras 37,9% usa entre 1 y 4 horas y el 20,8% restante reporta usar más de 4 horas diarias a tareas domésticas.

La mayor parte de las familias (27,9%) utiliza entre 3 y 4 horas para labores de crianza y un 18% refiere usar más de 13 horas diarias en estas tareas. En línea con lo anterior, 56% reporta dedicar entre 1 y 2 horas para apoyo escolar.

Más concretamente, en términos de la relación con la institución educativa, sus demandas y apoyos, de acuerdo con los apoderados la recepción de planes o guías sobre como apoyar o supervisar las tareas y aprendizajes es irregular, es decir, en una escala donde 1 es nunca y 5 es siempre, los apoderados reportan recibir esta ayuda 3,3, es decir, algunas veces. En este ítem no hay diferencias entre las distintas dependencias.

En ese contexto, la mayor parte de las familias encuestadas (57,8%) reporta dedicar menos de 10 horas semanales al apoyo a las tareas; 28% dice dedicar entre 11 a 20 horas semanales a esta función y el 7,9% dedican más de 21 horas semanales. No hay grandes diferencias en este punto entre apoderados de distintas dependencias, pero **menos familias de colegios particulares pagados reportan dedicar más de 10 horas a la semana a ayudar a sus hijos (29,4%), mientras en las otras dependencias este reporte aumenta a 35,7% de las familias de establecimientos municipales y 46,2% de particulares subvencionados. La mayor parte de las personas encuestadas (70.6%) reporta que el apoyo en la casa lo realiza principalmente una persona, que es la madre.**

La relación que los colegios han establecido con las familias ha sido principalmente a través de correo electrónico (69.7%), también se hacen reuniones de apoderados virtuales (60,8%) y entrevistas individuales online (36%). Muy por detrás, pero también son mencionadas, se establece comunicación a través de mensajería y whatsapp (11,5%) y a través de encuentros virtuales con grupos pequeños de apoderados (10,4%).

En este punto se observan diferencias en las prácticas de distintas dependencias, los particulares subvencionados reportan más reuniones de apoderados (73,6%) mientras las demás reportan menos las reuniones de apoderados (43,6%, municipal y 58,2%, colegios particulares). Otra diferencia está en las entrevistas individuales, donde se reportan en un 52,2% de las familias de colegios particulares, mientras es mucho más bajo en las demás dependencias 18,8% (municipal) y 18,9% (subvencionado). Las llamadas telefónicas y los whatsapp también tienen una presencia distinta por dependencia escolar, siendo mucho más presentes en establecimientos municipales (12,9% y 33,7% respectivamente), mientras que en los demás establecimientos es mucho más bajo, 3,3% y 12,7% en los subvencionados y 2,1% y 3,6% en los particulares.

Sobre el diseño, la demanda y el apoyo de los establecimientos escolares durante la educación remota.

Los colegios han tenido que reinventar su manera de pensar cómo hacer las clases o cómo lograr los objetivos de enseñanza aprendizaje en este contexto remoto. De acuerdo a las familias encuestadas lo que más han usado los docentes como estrategia de enseñanza son las guías de aprendizaje para ejercitar (83,8% de las menciones), en segundo lugar, han hecho clases sincrónicas con todo el curso (70,3 de las menciones). Las siguientes tres estrategias más usadas de acuerdo a los familiares serían Powerpoint y materiales escritos para leer (44,3%); Clases asincrónicas (grabadas, cápsulas) (32,5%) y Clases sincrónicas (en vivo) con grupos pequeños de estudiantes (30.6%).

Se observa una diferencia importante entre dependencias en estas últimas, dado que un 43,3% de las familias de colegios particulares reportan la estrategia de trabajo en grupos pequeños de estudiantes, y esta metodología solo la reportan un 16,8% de las familias de escuelas municipales

y un 16,5% de las familias de colegios particulares subvencionados. Es interesante que los apoderados perciben que, en general, los estudiantes se respetan entre ellos en las clases online (puntuando en promedio 4 en una escala donde 1 es nunca y 5 es siempre). También los apoderados perciben que sus hijos son respetados por los profesores en las clases online (puntuando 4,5 en una escala donde 1 es nunca y 5 es siempre) y han recibido un buen apoyo de los docentes (en promedio lo evaluaron con un 4 en una escala que va de 1 como muy deficiente a 5 como excelente).

De acuerdo a las familias la participación de sus hijos en clases ha sido buena. En una escala donde 1 es deficiente y 5 excelente, los apoderados evalúan que la participación en promedio de sus hijos ha sido 4. No se observan grandes diferencias entre dependencias. Al mismo tiempo, al evaluar la motivación y responsabilidad que han visto en sus hijos, los apoderados también la evalúan sobre la media, otorgándole un promedio de 3,7 (en una escala donde 1 es muy deficiente y 5 es excelente). Finalmente, en términos de aprendizaje, las familias evalúan de manera similar, como medianamente logrado, al dar un 3,5 el aprendizaje del período remoto (siendo 1, muy deficiente y 5, muy bien logrado)

En general los apoderados (58,9%) reportan tener una confianza media en las evaluaciones escolares que se realizan en contexto remoto, la mayor dificultad, sin embargo, es que cerca de un cuarto de los encuestados (23,4%) reporta tener una baja confianza en las evaluaciones que se están haciendo en este período. **En este punto hay una diferencia entre dependencias, habiendo menos confianza en las evaluaciones los colegios particulares (21,7%) que en los municipales (31,7%). En general los apoderados no creen que los estudiantes copien en las evaluaciones on line, puntuando un 2,9 en una escala donde 1 es nunca y 5 es muchas veces.**

Sobre las emociones predominantes de las familias en el período de clases remotas

Uno de los temas que acarrea preocupación en este contexto es cómo las familias han enfrentado emocionalmente los desafíos de la educación en casa, tanto entre los adultos, como en las emociones de los estudiantes.

Durante el período de educación remota, las emociones de los familiares juegan un rol muy importante en cómo pueden hacerse cargo de las demandas que se van generando. En términos de emociones positivas, el 52% de los encuestados declara que se ha sentido acompañado, seguido de sentir confianza (41%); Optimismo (39,8%) y Serenidad (30,9%). La mayor parte de los familiares encuestados, sin embargo, reporta sentirse estresada en este período (71,7%), han sentido angustia (41,8%) y frustración (33,6%).

Entre las problemáticas de salud mental más reportadas por los familiares se encuentran: insomnio (48,4%) y la ansiedad (45,8%). En esta percepción de salud mental hay diferencias entre apoderados de distintas dependencias, siendo más la percepción de estrés de los apoderados de establecimientos municipales llega a un 57,4% de los casos, mientras en los particulares subvencionados es 50% y en los particulares pagados 48%. Lo mismo, pero en sentido contrario se observa respecto a la irritabilidad, es más alto en colegios particulares 44,5% y más bajo en municipales 31,7%.

Por otro lado, la percepción de los familiares sobre las emociones de los hijos es importante, tanto para sus propias emociones de bienestar como cuidadores, como para las relaciones entre estos y sus pupilos. Así, en términos de emociones positivas, las familias reportan que los estudiantes se sienten acompañados (50,1%); Alegres (45,4%) y seguros (40,4%). Sin embargo, también perciben que los estudiantes se han sentido aburridos (68,4%), frustrados (45,8%) y estresados (40,4%). Entre las problemáticas de salud mental que los apoderados observan en sus hijos, estos reportan irritabilidad (42,8%); Ansiedad (39,2%) y desánimo (33,6%)

Un 58,1% de los encuestados reportó no mantener actividades físicas y es una actividad que correlacionó positivamente con el bienestar percibido, es decir, las personas que reportaron tener más actividad física también reportaron mayor salud mental.

Para mirar el futuro y las posibilidades de mejora

En general la mayor preocupación de las familias con la vuelta a clases presenciales es el riesgo de contagio, y luego de eso, el nuevo proceso de adaptación que los estudiantes tendrán que vivir dado que dejan de estar tanto tiempo en la casa y hace mucho no han estado escolarizados.

De acuerdo con los apoderados, las 3 cosas en que debiese enfocarse principalmente la educación remota es, en primer lugar, proponer a los estudiantes actividades lúdicas y/o desafiantes (55,7%); en segundo lugar, en hacer contención emocional de los estudiantes en el contexto que están viviendo (54,6%) y finalmente, en generar espacios de encuentro entre las y los estudiantes (51%).

Hay diferencias entre la respuesta más prioritaria de los apoderados dependiendo de la dependencias de su establecimiento en este punto, mientras el 62,6% de los apoderados de colegios particulares priorizan que se propongan a los estudiantes actividades lúdicas y/o desafiantes; 56,1% de las familias de colegios particulares subvencionados priorizan que se haga contención emocional de los estudiantes en el contexto que están viviendo y los apoderados de los colegio municipales (58,4%) priorizan que se envíen tareas y actividades que las y los estudiantes puedan hacer de manera autónoma.

Las familias reportan necesitar, para enfrentar la continuidad de la educación en casa, ideas para la contención emocional de los hijos, para el manejo de las propias emociones, ideas para fortalecer la motivación de los hijos, y para manejar el estrés y las emociones negativas en casa. Además, dicen que agradecerían tener algunas ideas y orientación para apoyar en las actividades escolares de los hijos en temas como la educación de párvulos, en lecto escritura, idiomas y el entrenamiento para la PSU.